

Amigos y amigas

Bienvenidos todos a la inauguración del **Festival Robert Capa estuvo aquí**.

Un proyecto cultural que trasciende fronteras, nacido en el sur de Madrid, en el humilde barrio de Entrevías.

Una iniciativa social que aúna pasado y presente; donde el poder transformador del arte, toma cuerpo; donde la memoria de nuestro trágico pasado se proyecta sin complejos hacia el futuro; donde la colaboración entre entidades y personas de idiomas diferentes, confluye en la lengua común de la defensa de la Paz, la igualdad social y el Patrimonio Obrero.

Todo surge de estas dos fotografías que hoy contemplamos juntas por primera vez en esta destacada sala del Museo Reina Sofía, a escasos pasos de la monumental obra de Pablo Picasso.

El Guernica y Peironcely 10 se hermanan hoy aquí como símbolos universales del horror de la Guerra.

Dos obras que comparten su estupor ante el nacimiento del terror aéreo.

Una estrategia militar diseñada por la aviación alemana e italiana que, tras experimentarla sobre la población civil española, la exportaron al resto de Europa, durante la Segunda Guerra Mundial.

En esta 2ª edición, el **Festival Robert Capa estuvo aquí** proyecta su radio de acción sobre toda la ciudad de Madrid para **conmemorar el 80 aniversario del éxodo republicano español.**

Bajo el título **Exilios**, un amplio catálogo de exposiciones, coloquios, jornadas académicas, rutas guiadas e intervenciones artísticas nos harán reflexionar sobre la relación entre nuestro trágico pasado y las tragedias presentes; nos invitarán a mirarnos ante el espejo de la vergüenza que nos devuelve una imagen que no queremos ver: la de nuestra actitud insolidaria con los que huyen hoy, desgraciadamente, del mismo horror que vemos en las obras de Capa y Picasso que nos rodean.

Permítanme recordar que la persona, que da nombre a nuestra Fundación, Anastasio de Gracia.

Fue presidente de la UGT y ministro de la República, también sufrió el desarraigo de tener que abandonar su país al terminar la Guerra Civil.

Desgraciadamente, no pudo regresar, muriendo en México, olvidado por los suyos, pero no por la historia, no por nosotros sus compañeros y compañeras.

La vida de Anastasio de Gracia representa a la de los miles de compatriotas que salieron de España para nunca regresar, un ejemplo más de todo lo que perdimos y aún no hemos recuperado.

Pero este Festival no va a hablar solo de aquellos que se ven obligados a abandonar sus orígenes por motivos políticos o económicos, sino también de los que viven entre nosotros expulsados del progreso social y el desarrollo económico, de las periferias latentes que nos circundan, invisibles a la realidad mediática de cada día, de los que no aparecen en los discursos de campaña electoral.

Peironcely 10 está a tan solo cinco minutos de aquí.

El emblemático lugar que Capa convirtió en un icono del horror de la guerra continúa en pie a pesar de los avatares de la historia de este país.

Un rincón olvidado de la memoria de Europa que sigue refugiando y dando cobijo a los herederos sociales de aquellos que tuvieron que huir de las bombas.

Una imagen, la de hoy que debería avergonzarnos pues, entre ratas, goteras y temperaturas extremas nuestra sociedad permite que vivan niños y niñas.

Otros niños y niñas, como aquellos de la fotografía de Robert Capa, a los que las bombas de la desigualdad económica hoy les hurta el futuro ante la inacción política.

Por eso, desde el Festival queremos proponer un camino de vuelta que nos lleve desde la fotografía de Capa hasta el lugar donde fue captada por su autor.

Un viaje de cinco minutos que nos lleve desde el pasado de la imagen hasta el presente tangible del humilde edificio, para ser conscientes de la constante permanencia de la desigualdad.

Y una vez allí, convertirnos en un Capa contemporáneo que se pregunte

¿por qué conservamos con mimo la fotografía mientras denostamos el propio edificio, testigo de aquel horror, y nos olvidamos de quienes lo habitan hoy?

Antes de dar la palabra a Cynthia Young, quiero expresar mi agradecimiento a todas las instituciones que han trabajado codo con codo con nosotros para hacer realidad esta segunda edición del Festival.

En especial, a la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, a Renfe Cercanías, a la Casa Encendida, a la Fundación AISGE, al Instituto Goethe y sobre todo, a los profesores y alumnos de la Universidad Rey Juan Carlos, que con su entrega y creatividad artística mejoran este mundo.

Quiero también expresar nuestra gratitud con la casa que hoy nos acoge, el Museo Reina Sofía, que con actividades como la que hoy comienza demuestra que sabe ser un museo de todos, sin distinciones ni elitismos. Y en este sentido, quiero agradecer el trabajo realizado por todos los profesionales de esta institución que han colaborado en todo momento, aportando lo mejor de sí mismos.

Gracias especialmente a Pilar Platero, Carmen Castañón y Ana Longoni.

Y, gracias a su director, Manuel Borja-Villel presente en esta inauguración.

No quiero olvidarme también de agradecer la colaboración de la Escuela Universitaria de Artes TAI.

Por último, muchas gracias a Cynthia Young, por su esfuerzo y compromiso personal para compartir hoy con nosotros esta inauguración.

Para la Plataforma SalvaPeironcely 10 ha sido fundamental el apoyo que el Centro Internacional de Fotografía de Nueva York y su CEO Mark Lubell nos ofreció desde el primer momento.

Muchas gracias